

DIARIO BALEAR

DEL MIERCOLES 7 DE DICIEMBRE DE 1825.

S. Ambrosio obispo y Dr.

Sale el sol á las 7 y 21 minutos y se pone á las 4 y 39 minutos.

ARTICULO DE OFICIO.

Real orden comunicada á la Direccion general de Rentas, para que el pago del adeudo del estinguido derecho de cuatro maravedis en cuartillo de vino se haga en vales no consolidados.

He dado cuenta al Rey nuestro Señor de lo espuesto por V. SS. en papel de 29 de setiembre último, acerca del espediente promovido por el ayuntamiento de la villa de Gata, sobre débitos por el impuesto de cuatro maravedis en cuartillo de vino; y enterado S. M. ha tenido á bien resolver que todo cuanto se adeude por el estinguido impuesto de cuatro maravedis en cuartillo de vino se admita en vales no consolidados; pero que se haga una liquidacion general, y se ecsija puntualmente el pago en esta clase de efectos. De Real orden &c. Madrid 6 de noviembre de 1825. = Luis Lopez Ballesteros.

(G. de M.)

NOTICIAS ESTRANGERAS.

ITALIA.

Génova 26 de octubre.

Hé aqui el parte oficial del almirante de la espedicion de la escuadra sarda contra Trípoli. "La division naval del Rey, al mando del capitan de navío

el caballero Sivori, se componia de la fragata Comercio y Cristina, de la corbeta Triton y del bergantín Nereida. Despues de haberse detenido algunos dias en Tunez, por el mal temporal, se presentó delante de Trípoli el 25 de setiembre último. Al punto el caballero Sivori envió al puerto la corbeta Triton con pabellon parlamentario, con orden de entregar sus despachos al cónsul británico, y de informarle de que el comandante de la division deseaba bajar á tierra, para avocarse con el Bajá bey; si el cónsul de S. M. Británica lo creia conveniente. Este contestó en términos satisfactorios, que el Bajá bey se hallaba dispuesto á entrar en negociacion, y que Mr. Sivori podia pasar al efecto, acompañado de dos ó tres oficiales, quedando estos y él bajo la salvaguardia del Gobierno Británico.

El caballero Sivori desembarcó el 26 por la mañana, y pasó acompañado del caballero Warrington al consulado ingles, donde el Bey envió á su general Hagge-Mahomet autorizado para tratar, quien en la discusion se manifestó bastante dispuesto á conciliarlo todo, asegurando al comandante de la division al tiempo de retirarse, que en la sesion próxima quedaria todo arreglado. Pero á la mañana siguiente quedó sorprendido el caballero Sivori de la nota pasada por el Bey á la casa del cónsul ingles, comprensiva de condiciones y demandas esesivas é inadmisibles, cuando se dirigian á destruir en un todo el tratado de paz y alianza concluido por el lord Exmouth. A vista del contesto de esta nota, que imposibilitaba todo ajuste, se vió obligado el comandante de la division á declarar con sentimiento suyo, que las negociaciones y conferencias quedaban rotas; y despues de suplicar al cónsul tomase bajo su proteccion á los vasallos de S. M., y habiendo intimado, que si en el

3

término de cuatro horas no recibia proposiciones admisibles, romperia las hostilidades, se retiró á bordo de su escuadra.

» En vano aguardó el comandante Sivori, aun por mas tiempo del presijado; y en su consecuencia resolvió atacar el puerto y ciudad. Todo el dia 26 se empleó en los preparativos necesarios; pero alborotada la mar, no permitia esta avanzasen las naves mayores á tiro de cañon, sin esponerse á naufragar. No obstante, siguiendo el comandante su principal proyecto, que era incendiar la flotilla del Bey, compuesta de un bergantín de 12 cañones, y de dos goletas de seis cada una, y atacar despues el llamado arsenal y almacén marítimo, reforzó las tripulaciones de los peniches y chalupas, y confió su mando al caballero Manuselli, teniente de navío, dándole las instrucciones necesarias para el feliz écsito de su espedicion, y precaver los desastres en caso contrario. Los peniches avanzaron á las voces de *viva el Rey*, repetidas mil veces, dejando á los oficiales y tripulaciones que quedaban á bordo con el sentimiento de no participar del peligro; pues todo anunciaba una vigorosa resistencia de parte del enemigo, y lo indicaba bien el fuego sostenido de las baterías y fusilería, que duró hasta las once de la noche.

» A la una avanzaron con el mayor sigilo hacia el puerto los peniches y barcas cañoneras reunidas bajo la escolta de la *Nereida*, formando tres divisiones de tres embarcaciones cada una; destinada la primera al ataque del puerto, la segunda para poner fuego á las dos goletas, y la tercera debia dirigirse hácia el almacén y la puerta de la aduana, por donde podian desembocar tropas y barcos enemigos.

» A las dos y media se hallaba ya la espedicion bajo de las baterías de la punta á la entrada del

puerto, cuando descubierta por un centinela á la luz de la luna, gritó: *á las armas*. Esta fue la señal de un foego general de artillería y fusilería de todas las fortificaciones, de los barcos del puerto y del cuerpo de beduinos acampados en la playa cerca de las murallas. Pero lejos de desconcertarse, el caballero Manuselli mandó avanzar á fuerza de remo: y sostenido por las chalupas de la division inmediata, se vió en cosa de cinco á seis minutos, á pesar de la metralla, en disposicion de atacar con vigor al bergantin. Despues de una descarga á tiro de pistola, y atacando con vigor, en pocos instantes se hizo dueño del bajel, que incendió al punto. Las otras chalupas de su division obraron con el mismo ardor cada una en el punto señalado, y obtuvieron el mismo feliz écsito.

» A las tres y media ya estaban ardiendo el bergantin y las dos goletas. La tercera division, destinada contra el almacen y la puerta de la aduana, y que sufrió el fuego de los fuertes y de las tropas del puerto, contra quienes se dirigia esta division, despues de haber puesto fuera de combate muchos enemigos, dispersó el resto, y si los marinos de esta division, que bajaron á tierra, no hubiesen hallado obstáculos imprevistos propios del local, y que guardaban al almacen de un golpe de mano, el Bey hubiera sufrido pérdida de mas consideracion.

» Despues de haber cumplido su mision el caballero Manuselli tan gloriosamente, mandó hacer señal de retirada. Esta maniobra, en medio de un fuego cruzado del enemigo, era en extremo peligrosa; pero se efectuó con la misma sangre fria, intrepidez y feliz écsito que lo demas de la espedicion. No ha habido mas pérdida entre algunos heridos que la del valiente Capurro, que saltando el primero al abor-

dage del bergantin, recibió el golpe mortal, sin poder decir mas que estas palabras: yo he hecho mi deber, á vosotros os toca hacer lo demas, espirando en seguida.

» A las cinco y media se habian ya reunido á la escuadra estas naves, y el caballero Sivori se preparó al momento para atacar de nuevo á la ciudad por medios los mas eficaces é imprevistos del enemigo; pero cuando tomaba para ello sus disposiciones, se descubrió el bergantin holandés que estaba en el puerto, quien por sus maniobras indicaba querer parlamentar con el comandante de la division. Efectivamente, despues del saludo de 11 cañonazos, á que fue correspondido, pasó el capitan á bordo del caballero Sivori, y le dijo venia á felicitarle por su parte y de la del cónsul británico. El caballero Sivori, sospechando el verdadero motivo de la visita del bergantin holandés, dió gracias al capitan por su atencion y la del caballero Warrington, y le suplicó le dijese, que meditando un ataque mas decisivo contra la ciudad, no tardaria en volverlo á ver: que su intencion no era entrar en nueva negociacion; y que si él consentia en ello, no seria sino á bordo de su baje. El bergantin dió vela, y la division se puso en movimiento para acercarse á Trípoli.

» A la madrugada siguiente el mismo bergantin holandés dió vela de nuevo, y su capitan pasó á bordo del Comercio, acompañado de Mr. Warrington, autorizado por el bajá para concluir un convenio amistoso, y cual desease el Gobierno sardo; á lo que accedió el comandante de la division, bajo la cláusula de que si en el término de cuatro horas no lo habia ratificado el Bey, se miraria todo como nulo, y romperia las hostilidades. Suplicando al cónsul británico se retirase fuera de la ciudad con los demás cónsules para no esponerse durante el ataque.

» Ratificado por el Bey, antes del término indicado, el convenio, anulando las infundadas pretensiones de la Regencia, y dejando íntegro el tratado concluido por mediación de lord Exmouth, se enarboló en el consulado sardo la bandera de S. M., é hizo la plaza una salva de 29 cañonazos, á que correspondió la division naval con otra de 21. En seguida se invitó al caballero Sivori á que pasase á ver al Bey, acompañado de su estado mayor y de los demas buques de la division. Esta visita se verificó á la mañana siguiente con la mayor solemnidad; y el bajá, por un exceso de política, quiso dar una gratificación á las tripulaciones de los peniches: circunstancia que hace esperar que ni de una ni otra parte quedará rencor alguno por las ocurrencias últimas.»

FRANCIA.

Leon 22 de octubre.

Despues de la gran sequedad del estío, que acaba de pasar, se repiten las inundaciones en varios puntos de la Francia, y nuestro hermoso puente Morand, cuya firmeza y solidez tanto admiraban los extranjeros, no ha podido resistir á una creciente del Ródano, tan repentina como fecunda en desgracias. Desde la tarde de ayer, á consecuencia de los repetidos sacudimientos, causados por las armadías que se estrellaban contra sus arcos, se notó cierto estremecimiento, y á las 10 se interrumpió el paso.

Esta mañana á las cuatro y media, á pesar de las medidas que el Gobierno tomó para evitar un desastre, cedieron cuatro arcos á la impetuosidad del río, á los reiterados golpes de los troncos de todos tamaños, y de los fragmentos de un molino, arrastrados por el torrente devastador.

Los *Broteaux*, y parte del grande arrabal de la *Guillottiere* se han sumergido enteramente. Ayer des-

pues de medio dia se arruinó una casa; pero por fortuna, habiéndose dado las disposiciones convenientes con anticipacion para salvar los que la habitaban, no hay noticia de que haya perecido persona alguna: los trabajadores que estaban sobre el puente fueron avisados con tiempo del peligro que corrian, y asi pudieron salvarse.

Se teme mucho que los demas arcos, en particular los que estan de la parte de los Broteaux padezcan lo mismo.

Desde ayer tarde ha principiado á bajar el Ródano, y el tiempo seco y frio que se presenta, da esperanzas de que bien pronto entrará en su álveo.

Paris 28 de octubre.

El Rey ha recibido en audiencia particular al caballero Rios, gentilhombre de Cámara de S. M. Católica; y Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario cerca de S. M. Británica.

= El dia 15 del corriente se celebró por poderes el matrimonio del Príncipe Maesimiliano de Sajonia con S. A. R. la Princesa Luisa de Luca; con cuyo motivo el Rey y el Esposo Príncipe recibieron por la mañana las felicitaciones de los varios tribunales, y hubo despues un magnífico banquete.

(G. de M.)

Palma 6 de diciembre.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 6 PARA EL 7.

Parada y sargento de hospital Milicia provincial.

= Socios.

Continúa la lista de las subscripciones mensuales para la Real Casa de Misericordia.

Rs. vn.

- Sra. Doña María Josefa Cotoner. 4.
- Sra. Doña Josefa Salas. 20.

Sra. Doña María de Armengol.	10.
Sra. Doña Vicenta de Armengol.	10.
Sra. Doña María Zaforteza.	4.
Sra. Doña María Francisca Dameto de Zaforteza.	40.
Sra. Doña María Zaforteza.	10.
Sr. D. Fr. Fernando Muntaner.	20.
Sr. D. José de Salas.	20.
Sr. D. Gabriel de Salas.	4.
Sr. D. Pedro Molina, canónigo de esta Sta. Iglesia catedral.	30.
Sra. Doña María Roca.	4.
D. Gabriel Figueróla.	4.
D. Bartolomé Jaime.	20.
D. Antonio Morillo y Gallardo.	4.
D. José Tous y Font.	2.
D. Pedro Antonio Garau.	6.
D. Miguel Barberini.	20.
D. José Cap de bou.	4.
D. Miguel Mariano Ribas.	20.
D. Antonio Valenti Forteza.	12.
D. Nicolas Terreta.	3.
D. Jaime Vidal.	4.

Funcion de Iglesia.

Hoy en la parroquial iglesia de S. Nicolás se celebra solemne fiesta de su tutelar y patron: predicará el Rdo. P. Mtro. Fr. Juan de la Cruz Amengual carmelita.

AVISO.

El que quiera comprar con mucha equidad medio cuarton del barco nombrado S. José patroneado por el patron Jaime Caldés, acuda á esta imprenta y darán razon.

CON SUPERIOR PERMISO.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.